

"¿INFLUENCIA DE FILÓSOFAS Y SABIAS EN LOS DIÁLOGOS DE PLATÓN?"

VÍCTOR HUGO MÉNDEZ AGUIRRE
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y ESTADO DE LA CUESTIÓN: LA REVITALIZACIÓN DE LA HISTORIA DE LAS MUJERES FILÓSOFAS EN EL SIGLO VEINTIUNO

Gilles Ménage publicó en 1690 la que quizá sea la obra clásica de historia de las filósofas presocráticas: *Historia mulierum philosopharum*. Este libro ha sido reimpresso frecuentemente en el siglo veintiuno. La editorial francesa Arléa sacó a la luz su *Histoire des femmes philosophes* en 2003, 2004 y 2006. Herder presentó en 2009 su versión española en traducción de Marcè Otero Vidal y con introducción y notas de Rosa Rius Gatell: *Historia de las mujeres filósofas*. Las reseñas no se hicieron esperar en la Europa central, particularmente en Francia e Italia. Entre ellas, destaca la redactada por Umberto Eco para el Semanario *L'espresso*. "Filosofare al femminile", publicada en la sección *La bustina di Minerva*. Contiene una breve y lúcida reflexión sobre las filósofas de la antigüedad y especula las razones por las cuales han sido excluidas sistemáticamente de las historias de la filosofía. Eco inicia su reflexión al respecto de la edición francesa de la editorial Arléa con las palabras: "Las mujeres olvidadas por los filósofos, quizá después de haberse apropiado de sus ideas, son tantas". Y concluye su reseña, en un magistral círculo virtuoso, con una idea similar: "No es que no hayan existido mujeres que filosofaran. Es que los filósofos han preferido olvidarlas, quizá después de haberse apropiado de sus ideas". (Eco, 2003).

Las sesenta y cinco filósofas antiguas rescatadas por Ménage sugieren la necesidad de reescribir la historia de la filosofía y de explicar los motivos de su ausencia en los manuales de enseñanza media y superior. Por otra parte, la posibilidad de que algunos autores reconocidos oficialmente como filósofos hayan

heredado –o plagiado– teorías originalmente procedentes de mujeres amerita determinar de qué pensamientos se trata y si la maternidad de dichas ideas es o no reconocida por el presunto padre.

El propósito de la presente comunicación es mostrar que Platón heredó ideas procedentes de sabias y filósofas; pero, a diferencia de Eco, postulo que tanto el autor de los diálogos como cierto platonismo hicieron hincapié en reconocer la existencia de mujeres filósofas y la influencia de éstas en la formación de parte fundamental del pensamiento socrático-platónico.

2. EL ENIGMA DE MANTINEA: DIÓTIMA

¿Qué es lo que sabe Sócrates para ser considerado un filósofo? El protagonista de la *Apología* sabe que no sabe nada; pero dentro de su ignorancia general reconoce poseer cierto saber humano, y dentro de éste, se jacta de su saber sobre el amor.

Sócrates sostiene en el *Banquete* haber sido iniciado en los misterios del amor y del conocimiento de la realidad por Diótima de Mantinea, "[...] sabia en éstas y otras muchas cosas [...]".¹ ¿Quién es Diótima? ¿Se trata de un personaje histórico o de una ficción literaria? Ambas hipótesis han sido aventuradas.

Usualmente se considera que Diótima es un personaje inventado por Platón por cuestiones dramáticas. Sócrates expondría las teorías habituales en él a través de Diótima por razones análogas a las que motivaron a Parménides a declarar haber recibido sus doctrinas de las musas o por las cuales la *Ilíada* inicia con una invocación a la musa para que narre la historia. Se trataría de un recurso usado por los griegos para conferir autoridad a las propias concepciones haciéndolas derivar de la divinidad a través de una musa o una sacerdotisa. Así, Cappelletti siguiendo a Robin, Bury y Willamowitz estima:

[...] una simple consideración semántica del nombre y el gentilicio del mismo bastan para mostrarnos su carácter literario. En efecto, 'Diótima' significa 'honrada por Zeus', lo cual

¹ Pl. *Smp.* 201 d.

equivale a decir 'dotada de saber supremo o sabiduría'. Su patria, Mantinea, envuelve al parecer una alusión a la 'mántica' o arte de la adivinación. De tal manera la instructora de Sócrates se presenta como una alegoría: no es otra cosa más que la metafísica [...]²

Otra interpretación intenta explicar el papel de Diótima dentro de la trama del diálogo sobre el amor. La teoría de eros planteada por Sócrates en el *Banquete* estipula que el amor es un demonio (*daímon*) intermediario entre lo divino y lo humano, lo bello y lo feo, lo bueno y lo malo, lo sabio y lo ignorante, lo abundante y lo mísero. La función de eros es unir al todo consigo mismo y ofrecer alguna clase de solución al dualismo platónico que distingue entre los niveles ontológicos de lo plenamente real y de lo meramente aparente. Platón expone sus concepciones eróticas en boca de una mujer por el hecho de que la mántica tradicionalmente era asociada con sacerdotisas en el contexto de la cultura griega. Ramos Jurado, dentro de esta línea, concluye que Diótima es una mujer "demónica" asociada a un eros de tal índole.³

Es verdad que Diótima expresa teorías tradicionalmente atribuidas a Platón. Sin embargo, hay quien observa que algunas de las ideas de este personaje no parecen ajustarse del todo con las del Sócrates que protagoniza los otros diálogos de madurez.⁴ Lo más notable es que el *Banquete* enfatiza que el alma, análogamente a lo que ocurre con el cuerpo, está en un proceso constante de transformaciones, además de ser el único de los diálogos de madurez que no contiene una prueba de su inmortalidad. Esto ha conducido a algunos platonistas a determinar que esta obra está protagonizada por una mujer que realmente existió. Graciela Hierro afirma que "[...] la existencia de Diótima es segura, puesto que ningún filósofo de la época la niega".⁵ Mary Ellen Waithe, por su parte, postula que cuando las doctrinas expuestas por Diótima son inconsistentes con las platónicas estamos ante el pensamiento de la filósofa .⁶ Y sostiene que otras razones para creer en su historicidad consisten en que esta mujer era mencionada como filósofa por diversos autores como Luciano,

² Cappelletti, 1983, p. 30.

³ Ramos, 1999, pp. 79-86.

⁴ Waithe, 1992, pp. 83-116.

⁵ Hierro, 1993, p. 3.

⁶ Waithe, 1992, pp. 83-116.

Arístides, Clemente de Alejandría, Temistio o Proclo; y que la sospecha de que Diótima era únicamente una máscara de Sócrates empezó a circular en el siglo XV de nuestra era. ¿A qué escuela filosófica –o secta religiosa– perteneció Diótima?

La mayor parte de las filósofas de la Antigüedad gravitaron en torno del pitagorismo. Teano fue la primera filósofa de Occidente;⁷ fue esposa del mismo Pitágoras y, posteriormente, de Brontino. El neoplatonismo, la última filosofía antigua, también incluyó dentro de sus huestes a mujeres filósofas, como lo demuestra la célebre Hipatia de Alejandría .⁸ Entre Teano (siglo VI a. C.) e Hipatia (contemporánea de San Agustín, muerta el 415 d. C.), no faltaron filósofas pitagóricas; Jámblico menciona a varias.

Las mujeres pitagóricas más famosas fueron Timica la esposa de Millias de Crotona; Filtis, hija de Teofris de Crotona; Ocelo y Ecelo de Lucania; Quilónide hija de Quilón de Lacedemonia; Cratesíclea laonia, mujer de Cleanoro de Lacedemonia; Teano mujer de Brontino de Metaponto; Mía mujer de de Milón de Crotona; Lasteneia de Arcadia; Abroteleia hija de Habroteles de Tarento; Equecrateia de Fliasia; Tirsenis Sibarita; Pisírrode Tarantina; Nesteadusa laonia; Boio argiva; y Cleecma [...] ⁹

Este elenco no incluye a Diótima; pero el primer congreso de organizaciones pitagóricas que conmemoró los 2500 años de la fundación de esta escuela sí la reconoció como una de las suyas.¹⁰

Diótima también ha sido asociada a los cultos dionisiacos. Clara Acker percibe influencias menádicas en la erosofía socrática:

Si para el filósofo se trata de la posesión de las cosas bellas, para Diótima se trata de la procreación y del parto en la Belleza (204d-207^a). A un Eros de naturaleza adquisitiva, la sacerdotisa opone un deseo de naturaleza procreativa [...] El modelo erótico propuesto por Diótima es femenino, él gira en torno de la fecundidad, de la concepción, de la

⁷ Meunier, 1932, pp. 10-20.

⁸ Dzielska, 2004, p. 78.

⁹ Iambl. *VP*. 267.

¹⁰ Sakellariou, 1955, p. 79.

gravidez, del parto y de la nutrición y será éste el modelo que Sócrates finalmente va a adoptar.¹¹

Esta herencia materna en la filosofía de Sócrates queda reforzada si se considera que en el método de este filósofo la refutación o *élenkhos* se complementa con la mayéutica.

Una lectura intermedia, entre la de los que consideran que Diótima es una persona real y los que dudan de su existencia, es la de los que suponen que la sacerdotisa es una máscara de otro personaje, éste sí, histórico. ¿Quién es la sabia o filósofa que generó una teoría del amor susceptible de ser identificada como el germen del Eros platónico? La respuesta sólo puede ser una: Safo.

3. LA EROSOFÍA EN LA POESÍA DE SAFO

Diótima inicia a Socrates en los misterios del amor. Si Diótima fuera la máscara de alguien, ese alguien debe ser un especialista en el área. Y existe cuando menos una poetisa con dicho perfil.

Eros quizá sea uno de los temas privilegiados de las cosmogonías escritas por varones, incluso misóginos, como Hesíodo. Sin embargo, resulta imposible escatimarles a algunas mujeres el mérito de haber redactado las primeras y más finas líneas atinentes al amor en Occidente.

El rescate de la voz femenina es una de las líneas de investigación florecientes en la actualidad. Elvira Gangutia, en sus *Cantos de mujeres en Grecia*, escribe: “Los poemas y cantos en boca de mujer [...] afloran en la historia de la literatura desde las épocas más remotas en un ámbito geográfico que arranca del Oriente Medio y Anatolia. Estos poemas son en el mundo griego a veces de apariencia humilde y contienen tópicos eternamente repetidos pero milagrosamente lozanos”.¹²

El tránsito de la oralidad a la escritura afianzó progresivamente la individualidad de las autoras que conjugaron necesariamente temas tradicionales de los “cantos de

¹¹ Acker, 2008, pp. 25-26.

amigo”, como los denomina Gangutia extendiendo una categoría de la tradición poética hispánica a la lírica griega arcaica, con reflexiones claramente personales. Es verdad que Afrodita y Eros existían en la literatura anterior a la obra de Safo; pero de muchas maneras es ella quien los reinventa y dona el amor a Occidente. Y como prueba de que el amor es una creación de autora, algunos antropólogos nos sorprenden con la evidencia de que existen culturas que no comprenden el concepto que en Occidente tenemos de él –¿o nos engañó Evans Pritchard con su análisis de ciertas etnias africanas? Regresando con los filólogos, Alberto Bernabé Pajares y Helena Rodríguez Somolinos se adhieren a quienes reconocen la importancia fundamental de la poesía de Safo en lo relativo al amor:

Frente al desinterés de la épica homérica por el amor, cuyas escasas menciones lo relacionan con el mero deseo físico o con el matrimonio, pero nunca lo muestran como un sentimiento íntimo con múltiples consecuencias, y frente a la moral estricta del religioso Hesíodo, fue la lírica el género que inició la línea de poesía amorosa que perdura hasta hoy en día. Y dejando de lado ciertos pasajes de la apasionada obra de Arquíloco, se puede decir que fue Safo la responsable principal de este fenómeno. En sus poemas el amor adquiere por primera vez el rango de tema literario, y por primera vez es tratado de forma personal y en profundidad, lejos de convenciones sociales, religiosas o literarias; es ya un sentimiento íntimo y verdadero, que produce tanto deseo, alegría, plenitud como dolor, insatisfacción, celos y odio [...] Una declaración de individualismo insólita, y un descubrimiento cuyo alcance quizá no sea fácil valorar desde el punto de vista actual, pero que representa un enorme avance dentro de la evolución espiritual de Grecia y de Occidente en general.¹³

Si es verdad, como lo es, que la obra de Safo gravita en torno del amor, ello no necesariamente implica que sea el antecedente de las teorías platónicas sobre esta cuestión. Quien considere que se comete falacia de irrelevancia al comparar a Platón con Safo podría aducir que ésta escribe poesía, mientras que aquel, filosofía. ¿Acaso el autor de la *República* no expulsó a los poetas de su estado ideal? Esta objeción es insoslayable; pero se encuentra lejos de ser infranqueable.

¹² Gangutia, 1994, p. 1.

Buena parte de los “filósofos presocráticos” nunca se pensaron a sí mismos con tal denominación ni podían imaginar que un ateniense ágrafo constituiría uno de los linderos en la historia de la filosofía. De hecho, antes y después del surgimiento del gremio de Tales, otras figuras también eran reconocidas como poseedores de saberes, y entre ellos, los sabios gozan de singular prestigio. Los siete sabios pueden ser los más famosos de su gremio; pero los helenos no escatimaron el prestigiado epíteto a algunas mujeres. Aristóteles, hablando de los “lugares comunes”, afirma que “todos honran a los sabios”.¹⁴ Y el elenco aducido incluye, junto a Arquíloco, Homero, Quilón, Pitágoras, Anaxágoras y Solón, a una poetisa. “[...] Los mitilenos [honraron] a Safo, aun siendo mujer [...]”.¹⁵ El testimonio del Estagirita no deja lugar a la menor duda de que entre los griegos de finales de la época clásica Safo era reconocida como “sabia”; y el mismo Platón dedicó gran atención a los sabios y a su aportación como protofilósofos.

Por otra parte, las fronteras entre poesía y filosofía no estaban completamente definidas en Grecia arcaica. Jenófanes y Parménides quizá no hubieran entendido el dilema. Somos nosotros quienes les atribuimos doble nacionalidad, esto es, distinguimos al poeta del filósofo; pero estos “presocráticos” transitaban sin necesidad de visa de uno a otro territorio. Giuseppina Grammatico, una de las máximas especialistas contemporáneas en filosofía presocrática, refiriéndose a Empédocles, escribe que el agrigentino “[...] ha alcanzado, al mismo tiempo, la culminación de su filosofía y la de su poesía”.¹⁶

El tratamiento dado al amor por los poetas y los filósofos registra una continuidad fuerte en Grecia arcaica y clásica. Claude Calame, en su “metafísica de Eros”, afirma: “Sin duda, a partir del papel institucional desempeñado por Eros en la actividad educativa de tipo iniciático o en el paso ritual a la madurez femenina es posible vislumbrar el lugar y la función de un Eros divino en las representaciones, primero teogónicas y luego filosóficas del cosmos”.¹⁷

¹³ Bernabé y Rodríguez, 1994, pp. 24-25.

¹⁴ Arist. *Rh.* 1398 b 11.

¹⁵ Arist. *Rh.* 1398 b 13-14.

¹⁶ Grammatico, 2007, p. 305.

¹⁷ Calame, 2002, p.184.

Así pues, no hay falacia de irrelevancia al comparar el pensamiento de Safo con el de Platón. De hecho, el mismo Platón así lo sugiere explícitamente. Sócrates afirma haber escuchado discursos sobre el amor más bellos que el pronunciado por Fedro en el diálogo epónimo “[...] tal vez de Safo la bella o de Anacreonte el sabio [...]”¹⁸ En uno de los grandes diálogos eróticos, *Fedro*, Sócrates reconoce haber recibido su saber de Safo; pero en el otro, *Banquete*, se declara discípulo de la sacerdotisa de Mantinea. ¿Acaso Diótima no expone concepciones sobre el amor coincidentes con las de Safo?

4. ¿ES DIÓTIMA UNA MÁSCARA DE SAFO?

Platón se especializa en el uso de máscaras. Sócrates es su “máscara emblemática” (Reale, 2004, 49); pero no deja de emplear otras en caso necesario. ¿Es Diótima una máscara de Safo? Esta posibilidad es sugerida por el mismo Platón. El Sócrates que declara en el *Banquete* haber sido iniciado por Diótima en los misterios del amor menciona a Safo entre sus preceptoras en su otro gran diálogo erótico.

La tetralogía erótica de Máximo de Tiro, contenida en sus *Disertaciones filosóficas XVIII, XIX, XX y XI*, asocia a Diótima con Safo y hace hincapié en la aportación del pensamiento de ésta a la filosofía de Platón: “El discurso del *Banquete* en alabanza del amor lo atribuye a una mujer de Mantinea, pero, ya fuera de Mantinea ya de Lesbos la madre del discurso, en cualquier caso los discursos amatorios de Sócrates no son de su exclusividad ni de él primero” (XVIII, 7). Obviamente, la mujer de Lesbos aludida es Safo. Y Máximo de Tiro se encarga de comparar pasajes de los diálogos de Platón con la poesía de Safo para avalar su sugerencia:

Pero el [amor] de la Lesbia –si hay que comparar lo más antiguo con lo más reciente–, ¿Qué podría ser sino lo mismo que el arte amatoria de Sócrates? [...] Dice Diótima a Sócrates que el amor no es un niño, sino un «acompañante y servidor de Afrodita» [Pl. *Smp.* 203 e]; y también dice Afrodita en un canto de Safo: «Mi servidor amor y tú» [fr.

¹⁸ Pl. *Phdr.* 235 c.

159]. O dice que el amor florece con la prosperidad y muere con la escasez. Eso mismo captó ella y lo llamó «agridulce y dador de dolores» (fr. 132]. Al amor Sócrates lo llama *sofista*; Safo *urdidor de palabras* [203 d y Safo, fr. 188] [...] Él se enoja con Jantipa cuando se lamenta por su muerte y ella, con su hija: *No debe tener casa de siervas de las Musas durar el duelo; para nosotras eso no es correcto* (fr. 150).¹⁹

Así pues, existen razones para creer que el *Banquete* es un homenaje tanto a la persona de Sócrates como al pensamiento de cuando menos una filósofa presocrática. Sin embargo, el amor del Sócrates platónico puede tornarse en una manzana envenenada, como lo padeció el “padre Parménides”, víctima de parricidio en el diálogo platónico epónimo. ¿Qué podía esperar Diótima/Safo?

5. ¿PLATÓN, MATRICIDA ENMASCARADO?

Platonistas actuales abocados a los discursos sobre el amor del *Banquete* también hacen hincapié en que “Eros, como expresión específica de la pasión amorosa, [ya] es patente en los poetas líricos de los siglos VII y VI a. C. [...]”.²⁰

Óscar Velásquez, comentando el pasaje *Fedro* 235 b en que el Sócrates platónico alude explícitamente a Safo y a Anacreonte como sus posibles fuentes, señala que en el *Banquete* “[...] tampoco todo es creación, y es muy probable que haya más pasos de sus discursos que imitan o incluso parodian, como Platón sabe hacerlo, a sofistas y poetas”.²¹

Quizá el Sócrates que protagoniza el *Banquete* de Platón adopte la erosofía de Safo; pero, el que construye con palabras una sociedad perfecta en el diálogo sobre la justicia, difiere del pensamiento pedagógico de su maestra.

¿Qué era “La casa de las siervas de las Musas” de Safo? Las tres respuestas más frecuentes son: 1. Una escuela femenina; 2. Una asociación religiosa en la que se rendía culto a Afrodita y a otras deidades, esto es, un *tíaso* (Schadewaldt, 1973,

¹⁹ Max. Tyr. XVIII, 9.

²⁰ Velásquez, 2002, p. 27.

²¹ *Op. Cit.*, p. 33.

3); y 3. Una clase de burdel.²² La acusación de “hetairismo” ha pesado groseramente sobre algunas griegas destacadas, como Aspasia de Mileto, y casi con certeza se trata de una estrategia misógina para agredir a personas que rehúsan someterse al lugar subordinado asignado por las sociedades patriarcales. Sea como fuere, lo cierto es que Platón y Aristóteles tratan con deferencia a Safo, por lo que la tercera opción queda suprimida. Entre la “educadora”, la “sacerdotisa” y la “hetaira”, Martínez Hernández se adhiere a los que consideran que Safo fue “[...] simplemente una poetisa”;²³ pero no descarta del todo las dos primeras hipótesis. Aurora Luque ofrece razones para descartar el segundo disyunto: “Algunos filólogos reclaman, exasperados, la abolición del *tíaso*, que, por otra parte, se inventó exclusivamente para Safo y no para otros poetas líricos: Alceo tiene amigos, pero Safo tiene una «capilla»”.²⁴ Continuando con el silogismo disyuntivo, después de haber descartado los dos últimos términos, existen buenas razones para sostener que “La casa de las siervas de las Musas” fue una especie de institución educativa femenina. Gerardo Vidal Guzmán postula que Safo “Bautizó su casa como la *Casa de las Musas*, y en ella abrió una escuela femenina. Las mejores familias de la isla comenzaron a confiarle a sus hijas, a las que enseñaba maneras sociales, poesía, canto, danza, y todo lo que incluía la educación femenina de la época”.²⁵

“La casa de las siervas de las Musas” quizá contribuyó al cuestionamiento platónico de la educación impartida a las mujeres en Atenas; pero ni el refinado “modelo eolio” ni la marcialidad de las dorias satisfizo completamente sus expectativas. Los diálogos de Platón preconizan un modelo educativo para hombres y mujeres que recoge elementos procedentes de diversas *póleis* helenas; pero no se reduce a una suma de fragmentos.

Puede que Platón adopte de Safo su teoría del amor y, muy probablemente, el espíritu pedagógico femenino eolio. Sin embargo, el amor platónico trasciende lo humano, su objeto es el Ser mismo, esto es, la Idea de la Belleza. El amor aristotélico hará de Dios, el Motor Inmóvil, el amado por antonomasia. La erosofía de

²² Martínez, 2004, pp. 50-51.

²³ Martínez, *Op. Cit.* p. 51.

²⁴ Luque, 2004, p. 180.

²⁵ Vidal, 2004, p. 51.

la lírica es adoptada por los filósofos clásicos; pero éstos, ingratos, literalmente la “deshumanizaron”.

La propuesta educativa republicana preconiza tanto la necesidad de educar académicamente a las mujeres como de igualarlas a sus hermanos ciudadanos incluso en el ámbito político militar, esto es, crear una genuina *polis* al lado del *polites*. “La casa de las siervas de las Musas” es reemplazada por la Academia, universidad mixta en la que Axiotea y Lastenia comparten pupitre con Aristóteles y Espeusipo.

Safo, enmascarada de Diótima, enseña a Sócrates los misterios del amor; pero junto al reconocimiento explícito tributado en *Fedro* recibe, como emolumentos de su magisterio, los residuos de la cicuta ingerida por Sócrates en el *Fedón*, esto es, una teoría platónica del amor que pretende superar el insuperable erotismo de Safo.

CONSIDERACIONES FINALES

Quizá Platón no suela ocultar las influencias que recibe de los líricos, los trágicos, los cómicos, los médicos, los sofistas y, principalmente, los filósofos; pero recibir una herencia no significa necesariamente aceptarla de manera íntegra. Creo que esto mismo es lo que ocurre con la influencia de la sabia-filósofa Diótima-Safo.

Platón-Edipo alza la mano en contra del Ser de su reverenciado padre, Parménides, y reconoce el ser del no ser. Peor todavía, Platón-Orestes atenta en contra de la madre Safo, disfrazada de Diótima, y revela unos misterios perfectos del amor cuyo objetivo trasciende la esfera de lo humano hacia lo Bello en Sí, esto es, la Idea de la Belleza. Platón-Electra, coadyuvante en la labor de su hermano, transforma la institución educativa femenina eolia en un adiestramiento dorio-ateniense cuyo objetivo se desplaza del ámbito de lo considerado culturalmente como femenino a la ambiciosa hipótesis de la filósofa reina. Y en este complejo juego de máscaras, Platón y los platonistas de la antigüedad, particularmente el platonismo medio representado por Máximo de Tiro, se apropian parcialmente de las

ideas de las sabias y filósofas, reformulándolas ciertamente, pero sin olvidarse de indicar sus fuentes.

Sucintamente, he tratado de hacer “eco” a los historiadores de las filósofas presocráticas que hacen hincapié en la influencia de éstas en los diálogos de Platón; pero postulo que Safo sí era reconocida como sabia tanto por Platón como por Aristóteles y que el Sócrates de los diálogos eróticos no niega su deuda intelectual con ella.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES

ARISTÓTELES, (2002), *Retórica*, introducción, traducción y notas de Arturo Ramírez Trejo, México, Universidad Nacional Autónoma de México (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana).

JÁMBLICO, *Vida de Pitágoras, apud Maria Timpanaro, Pitagorici. Testimonianze e Frammenti*, T. III. Firenze, La Nuova Italia, 1964, pp. 44-47.

Máximo de Tiro, *Disertaciones filosóficas*, trad. Juan Luis López Cruces, Madrid, Gredos, 2005.

PLATÓN, *El banquete, Ion*, introducción, traducción y notas de Juan David García Bacca. México, UNAM, 1944

_____, *Hippias mayor, Fedro*, introducción, traducción y notas de Juan David García Bacca, México, Universidad Nacional Autónoma de México (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1945.

THÉANO, Périctioné, Phintys, Mélissa et Myia, *Femmes pythagoriciennes*.

Fragments et Lettres, traduction nouvelle avec prolégomènes et notes Mario Meunier, Paris, L'artisan du libre, 1932.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

- ACKER, Clara Britto da Rocha, "Dioniso, Diotima, Sócrates e a Erosófia", *Aisthe*, 3, 2008, pp. 16-29. Disponible en Internet: <http://www.ifcs.ufrj.br/~aisthe/vol%20II/CLARA.pdf>. Fecha de consulta: 17 de agosto de 2009.
- BERNABÉ PAJARES, Alberto y Helena Rodríguez Somolinos, *Poetisas griegas*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1994.
- CALAME, Claude, *Eros en la antigua Grecia*, traducción Estrella Pérez Rodríguez, Madrid, Akal, 2002.
- CAPPELETTI, Angel J., "Sentido y estructura del 'Banquete' de Platón", *Revista Venezolana de Filosofía* 17 (1983), pp. 9-51.
- DZIELSKA, Maria, *Hipatia de Alejandría*, trad. José Luis López Muñoz, Madrid, Siruela, 2004.
- ECO, Umberto, "Filosofare al femminile", *La bustina di Minerva*, *L'espresso*, diciembre 6 2003. Disponible en internet: <http://ulivovelletri.splinder.com/post/1026993/La+bustina+di+Minerv...> Fecha de consulta: 29 de julio de 2009.
- GANGUTIA, Elvira, *Cantos de mujeres en Grecia*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1994.
- Grammatico, Giuseppina, "El imaginario empedocleo", en Ana M. González de Tobia (ed.), *Lenguaje, discurso y civilización. De Grecia a la Modernidad*, La Plata, Universidad Nacional de La Plata, 2007, pp. 149-171.
- GUTHRIE, W. K. C., "Aristotle as Historian of Philosophy: Some Preliminaries", *Journal of Hellenic Studies* LXXVII (1957), pp. 35-41.
- HIERRO, Graciela, "La presencia de la mujer en la filosofía", Ponencia presentada en el VI Congreso Nacional de Filosofía, Chihuahua, Chihuahua, 1993.
- LUQUE, Aurora (ed.), *Safo. Poemas y testimonios*, Barcelona, Acantilado, 2004.
- Martínez Hernández, Marcos, "Safo. Poesía, amor y leyenda", en Jesús de la Villa (ed.), *Mujeres de la Antigüedad*, Madrid, Alianza, 39-83.
- MCINTOSH SNYDER, Jane, *The Woman and the Lyre. Women Writers in Classical Greece and Rome*. Carbondale & Edwardsville, Southern Illinois University Press, 1989.

- MÉNAGE, Gilles, *Historia de las mujeres filósofas*, introducción y notas de Rosa Rius Gatell, trad. Marcè Otero Vidal, Barcelona, Herder, 2009.
- MOORE J. D. "The Relation Between Plato's *Symposium* and *Phaedrus*", en J. M. E. Moravcsik (ed.), *Patterns in Plato's Thought*. Boston, Reidel, 1973, pp. 52-71.
- Ramos Jurado, E. A., "Eros demoníaco y mujer demoníaca, Diotima de Mantinea", *Habis* 30 (1999), pp. 79-86.
- REALE, Giovanni, *Eros, demonio mediador. El juego de las máscaras en el Banquete de Platón*, trad. Rosa Rius y Pere Salvat, Barcelona, Herder, 2004.
- Sakellariou, George (ed.), *Proceedings to the Congress held in Athens, Samos and Brussels July/August 1955*, Athens, Publishing House of French Institute of Athens.
- SCHADEWALDT, Wolfgang, *Safo. Mundo y poesía, existencia en el amor*, Buenos Aires, EUDEBA, 1973 (c 1950).
- VELÁSQUEZ, Óscar, *Platón: El Banquete o siete discursos sobre el amor*, Santiago, Editorial Universitaria, 2002.
- VIDAL GUZMÁN, Gerardo, "Safo de Lesbos: La irrupción de la femineidad en la lírica", *Retratos de la antigüedad griega*, Santiago, Editorial Universitaria, 2004, pp. 50-58.
- WAITHE, Mary Ellen, *A History of Women Philosophers. Volume I. 600 B. C.-500 A. D.*, Netherlands, Kluwer, 1992.